

El Pueblo

NÚMERO SUELTO: 10 céntimos

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN—TALLERES

MAYOR, 123

Redactor en jefe: JOAQUIN AMO ABAD

AÑO II — NÚM. 35

SEMANARIO INDEPENDIENTE

MONÓVAR 29 JUNIO 1902

Notas agrícolas

Hace pocos días, se nos dijo, que había algunas viñas atacadas por un gusano y por un insecto, conocido vulgarmente con el nombre de gallineta y escaravátel.

Obtuvimos pámpanos y tallos de la viña atacada y aunque á primera vista nos pareció el insecto conocido con el nombre científico de *altisa*, hemos creído necesario, por considerar el asunto de interés para la agricultura, enviar pámpanos é insectos, para su examen, á la «Agricultura Española.»

Hoy recibimos carta del Sr. Mayol, á quien ya estábamos sumamente reconocidos por su magnífica descripción de la enfermedad del almendro, dando una explicación detallada, de la enfermedad de la viña.

Dice así el Sr. Mayol: los insectos remitidos, son *altisas*; en dos estados diferentes de su desarrollo, recibiendo según la región, los nombres de *altisa*, *coco*, *cuquillo*, *escarabajo*, etc.

Parece originario de nuestro país, donde se le conoce desde antigua fecha, atacando la viña, desde que aparecen las primeras hojas hasta bien entrado el verano.

El de cuerpo ovalado y color azulado es el insecto perfecto: este pasa el invierno escondido, debajo de la corteza de la cepa, en las márgenes, en los edificios inmediatos, en los árboles y en todas partes, donde puede cómodamente guarecerse del frío.

Enseguida que la temperatura primaveral inicia los brotes de las cepas, deja su asilo y se posa sobre las hojas tiernas, de las que se alimenta, así como de los tiernos sarmientos.

A los pocos días se verifica la unión del macho con la hembra, muriendo el primero y depositando la segunda en el envés de la hoja, grupos de huevos de color amarillento en número de 20 á 30 del tamaño de la cabeza de un alfiler pequeño observándose en ellos un punto negro.

A los 8 días salen las larvas; (pequeños gusanos) de color amari-

lento, los cuales toman después, á medida que se desarrollan, un color negro (de este color son las observadas.)

Se alimentan, del parénquima de la hoja, dejando en muchos casos solamente sus nervios, que sin duda por su mayor dureza, no pueden roer.

Las larvas permanecen en este estado unos 15 días los cuales tardan en llegar á la forma adulta; entonces descienden por el tronco y escondiéndose en la tierra á una profundidad de 10 centímetros, forman un capullo y se transforman en crisálida.

Transcurridos 7 ú 8 días más, quedan convertidos en insectos perfectos y comienzan otra vez, su ciclo evolutivo hasta 5 generaciones en un solo año.

De todo esto puede deducirse que cuando el insecto es abundante, los daños que cause, han de ser considerables, pues despojan á la cepa de sus pámpanos y dificultan la madurez del grano.

La *altisa*, es después de la *filoxera*, el insecto de la vid, que más se multiplica, constituyendo la descendencia de cada hembra, si se tienen en cuenta sus generaciones, una legión considerable de individuos.

El insecto perfecto, no sola emplea el salto para trasladarse de un punto á otro, sino que hace uso de las alas, recorriendo grandes distancias.

Los *medios de destrucción*, son difíciles, sobre todo, cuando tiene que atacarse al insecto perfecto, pues en tal estado, huyen fácilmente.

Cuando mejor se le ataca es en estado de larva (gusano); siendo más eficaz, cuanto más jóvenes sean, por tener, menos resistencia.

Entre los insecticidas recomendados, figuran, el polvo de tabaco en la cantidad del 12 á 15 por 100 de azufre, ó los polvos de Piretro mezclados con azufre en la proporción de 6 á 7 por 100.

También se recomienda la siguiente fórmula:

Cal hidráulica: 50; kg. yeso: 45; kg. flor de azufre: 5; kg. Total: 100; kg.

Es preferible el *Lisól* en la siguiente preparación.

Lisól. 150; litros, agua: 100; litros.

Esta mezcla se pulveriza, cuando las larvas son jóvenes, debiendo emplear el tratamiento en todos los puntos atacados para evitar la propagación.

Si es preciso, se repite á los 8 días. Creemos prestar al agricultor un buen servicio, publicando estos datos referentes á la enfermedad y su tratamiento.

Cualquier aparato, de los empleados para sulfatar las viñas, es útil para el caso actual.

ANTONIO ALFONSO

EL NUEVO CEMENTERIO

Plácemes mil merecen nuestro Municipio y la Junta constructora por el feliz término de sus laboriosas gestiones en pro de la construcción del nuevo cementerio municipal.

El estado ruinoso del actual, su emplazamiento á las puertas mismas de la población lo reducido de su perímetro y el antihigiénico punto cardinal que ocupa eran razones más que poderosas para que sin pérdida de tiempo se procediera á su derribo.

De cuantas mejoras en estos últimos años se han hecho en Monóvar ninguna como ésta merece los honores de las justas alabanzas que hoy unánimemente les otorga el sufrido vecindario de esta honrada y culta población.

No es ya solo la estética y la decencia las que han ganado con la mejora, es la higiene, es la salud pública, en holocausto á la cual deben posponerse cuantos intereses mezquinos y bastardos se encuentren al paso, porque con ello se cumple un sagrado deber que todo gobernante tiene *á priori* contraído con sus gobernados, cual es el atender á la salubridad y á la higiene como corresponde á los países cultos y civilizados.

—7—

Vida Miserable

(NOVELA DE COSTUMBRES LOCALES)

(Continuación)

La cosa, sin embargo, no tenía nada de particular.

En la casa, por las tapias de cuyo corral saltó el bulto negro, se hallaba postrada en el lecho, moribunda, una mujer; la familia propuso dar los auxilios espirituales á la enferma y como

el marido de esta, hombre antirreligioso, se opuso con furia, entonces optaron por confesarla *clandestinamente*.

Lo que vió, pues Felipe, era simplemente un clérigo.

Este incidente le distrajo un tanto en sus amorosas y filosóficas meditaciones, pero pronto su mente se vió de nuevo preocupada por el acto heroico, según el se decía, que acababa de realizar.

Penetró en su casa y se acostó. No pudo conciliar el sueño hasta pasadas algunas horas.

Un torbellino de ideas fantaseaban en su imaginación y á cada instante pensaba: «El primer paso está dado, ¿que resultará?» Y luego, recordaba, lo del hombre saltando la tapia, y se preguntaba: «¿Quién será?»

Felipe ignoraba el estado grave de la vecina enferma y nada más lejos que pensar él en la causa del escalo.

—Vaya, al fin, otro Felipe; exclamaba,—compadezco al nuevo contrariado. Como yo, también habrá sufrido... y, como yo, habrá logrado... ¡Eh!, fuera sentimentalismos por causas ajenas, durmamos y dentro de algunas horas, será, para mí, otro día.

VII

Julia, como de costumbre, se levantó á las seis sin que sus ojos se hubieran cerrado ni un momento en favor del sueño. No lo sentía sin embargo. Cuando sus padres se levantaron ya ella se movía por la casa ocupada en sus cotidianas faenas. Preocupada, lo estaba en alto grado y á cada instante quedaba, como en éxtasis, pensando en el hombre á quien quería, en el amor de sus amores.

Una fuerte opresión sentía en su pecho y frecuentes calofríos la mantenían en un estado febril que no anuncia indisposición del cuerpo, pero que claramente revela preocupación del espíritu.

Quería llorar, pero no podía. Apenas brotaban las lágrimas, su imaginación concebía un *algo* que en su mente misma no se determinaba, y, dilatándose sus lagrimales, cesaban repentinamente de fluir humor ácuo.

Era que se encontraba en esa disposición difícil de describir, pero que todos comprenden cuando se les dice: «Estaba enamorada... y sentía miedo.»

Y así era en efecto, quería á Felipe, á su Felipe, con toda la vehemencia de su alma, y, á su vez, sentía miedo de que el momento de la *declaración oficial* llegara y de que su *ligereza* de la noche anterior proporcionara ulteriores consecuencias.

Sobre estos puntos extremos descansaba el eje, alrelelor del cual giraba todo aquel tropel de ideas y razonamientos que vegetando en su espíritu consentían su organismo.

Si Felipe era bueno, muy bueno, lo sabía ella mejor que nadie, pero sus ideas le atraían del roce social en que los tiratros pretenden basar nada menos que la virtud y la honradez, y ésta era la causa que Felipe no pudiera ser suyo a la vista de sus padres.

Cuando esto reflexionaba sentía celos contra el mundo entero y llegaba á maldecir á la sociedad toda.

¡Su Felipe no ser suyo! Eso era imposible y no sería.

El la quería y ella á él también; y les bastaba con esto; ya todo lo demás les sobraba.

—¡Que nó sería nunca del impío Felipe!—le dijeron en una ocasión su padre y su madrastra.

—Pues ya lo ha sido, contestaba ella con rabia al recordarlo.

Y otra vez volvía á sus atrevidas maquinaciones y á sus amorosos y asustadizos pensamientos.

VIII

El sol avanzaba ya camino de su retiro.

Las criadas habían regado el arroyo de sus respectivas fachadas y los vecinos ocupaban sillas, formando grupos en las áceras para disfrutar de la agradable temperatura del declinar de la tarde.

La calle de San Andrés estaba animadísima. En la puerta de la *Tendeta* un compacto grupo de obreros comentaba lo que á mano les venía, mientras decañaban las luras faenas del día.

En cada una de las puertas, ramilletes de jóvenes hermosas, charlando unas, cantando otras y animando todas, con su alegría y su belleza, la estrecha y abigarrada calle.

A la puerta de *Teleta*, lo le siempre, la tertulia en masa, debatienlo sobre los más áridos problemas político-religioso-sociales y vertiéndose las más atrevidas ideas, las cuales siempre allí han tenido sus más fogosos defensores.

De pie, en medio de la calle, con los brazos cruzados y con su habitual sonrisa de infelicitad, á to los mira y escucha Feliciano *Carpantona*, en espera de algún *gallet* que le ayude al pan nuestro de cada día.

De pronto un estruendo.

JOAQUIN AMO ABAD

(Continúa la Amancio.)

(DE COLABORACION)

INQUIETUD

El hombre, por medio de la ciencia, ha inventado el telégrafo y el teléfono; ha aplicado el vapor como fuerza motriz; ha descubierto la manera de producir la luz, por medio de la combinación de la energía eléctrica; y el rayo, obedeciendo á las leyes físicas que gobiernan á la naturaleza, al descender á la tierra, es conducido á donde se desea, y sin embargo en medio de tantos descubrimientos, la humanidad busca la felicidad de espíritu y no la ha-

lla, quiere el sosiego y no lo encuentra, y ¿porqué?

Examinemos la sociedad.

El opulento, en medio de las comodidades que ofrece las riquezas, sienta el hastío, la existencia le cansa.

El pobre, cansado del trabajo diario, sin pan ni abrigo para sus hijos, oía, á causa de su necesidad, al rico, y este por lo general le mira con desprecio.

En las reuniones familiares ó sociales criticamos y calumniamos á nuestros semejantes, hasta el punto de mancillar la honra de la más casta doncella. Por una cosa insignificante promovemos disputas y riñas; en las cuales salen á relucir armas y el resultado es un hombre ú hombres muertos ó heridos y los adversarios á trabajos.

En la fábrica ó taller el jefe, á causa de que tiene que expender sus géneros á precios muy ínfimos por darle salida á los productos de su industria reduce el jornal del obrero; y de aquí provienen las huelgas, que rara vez terminan sin derramamiento de sangre.

Se queja el contribuyente porque cada vez le aumentan la cuota que ha de pagar.

Los políticos en una terrible oposición ofrecen mucho al país y cuando suben al poder comprenden que es imposible cumplir lo ofrecido.

No sucede nada menos en la diplomacia. Las naciones civilizadas rivalizan en toda clase de armas y máquinas destructoras; esperando hacer presa en el país más débil por cualquier motivo.

¡Cuántas calamidades afligen á la humanidad á pesar de lo floreciente que está la civilización, á causa del egoísmo que reina en nuestro corazón.

Hora es ya que cesen los odios, las venganzas, y las calumnias; hora es ya que entre el pobre y el rico desaparezca la diversidad y que se respete á la inocente doncella y á la honrada casada, no reluzcan más las armas homicidas y desaparezca para siempre la guerra, origen de tantos males; para el hombre nada hay imposible, lo que le falta es fuerza de voluntad, que la busque por medio de la mas sana moral filosófica, pues á medida que se vaya ilustrando, irán desapareciendo los males, y entonces la iniquidad desaparecerá de la tierra y en su lugar aparecerá la más estricta justicia, tal cual la han soñado los hombres de mas recta conciencia.

JUAN ESTEVE

CHACETILLAS

Ante las insistentes denuncias y la apasionada persecución del elemento retrógrado de Novelda, el valiente semanario de aquella población, *El Democrata*, ha fijado su residencia en esta ciudad.

El número correspondiente al domingo anterior ya se selló en esta Alcañía.

Lo cual es una vergüenza en los albores del siglo XX.

Ha aprobado el último año de Derecho en la Universidad de Valladolid, nuestro amigo D. Amador Hurtado.

Aplaudimos con entusiasmo á nuestra Autoridad por las enérgicas medidas tomadas para que cese el escandaloso abuso de disparar cohetes, por las noches, en la Alameda.

Ha obtenido el título de Licenciado en Derecho nuestro amigo D. José M. Caballero.

En la pasada semana tuvimos el gusto de saludar á nuestro amigo el ilustrado redactor de *El Democrata*, de Novelda, D. Antonio Gomez García.

Las verbenas y la agradable temperatura que en los jardines del Casino se disfruta, han hecho que por las noches el hermoso parque se vea concurridísimo.

Era ciertamente digno de censura el retraimiento que se observaba entre el elemento joven de la Sociedad, con cuyo alejamiento perdía mucho nuestro magnífico primer centro de recreo.

La Sra. Viuda de D. Silvestre Pina ha adquirido para su café un magnífico piano de media cola.

La potencia de sus voces y su perfecta afinación hacen que el Sr. Yagüe luzca sus buenas dotes de pianista.

Entre los concurrentes á aquel espacioso café ha sido muy elogiado el nuevo sacrificio que en pro de su clientela ha hecho la dueña.

El lunes por la noche hubo concierto en el Casino por un sexteto dirigido por el Sr. Santo de Elda.

Los concertistas fueron muy aplaudidos; sin embargo, á los exigentes no les satisfizo la interpretación de las obras que componían la primera parte del programa por notar desafinación en los violines.

Encuétrase muy mejorada de la indisposición sufrida la respetable señora D.ª Remedios Asuar, madre política de nuestro particular amigo D. Emiliano Martínez.

REGISTRO CIVIL

(ÚLTIMA SEMANA.)

Matrimonios, 1: Fernando Ruiz de Alarcon con María Concepción Cremades Navarro.

Nacimientos, 5: José Abad Gomez, Teresa Matarredona Cortés, Daniel Salla Valero, Remedios Blanes Sanchis, José Perez Ruiz.

Defunciones, 1: Benjamin Perez Sanchis.

En breve dará una función en nuestro coliseo una Compañía dirigida por el antiguo aficionado D. Miguel Rico.

En el programa figurará la zarzuela en un acto *La salsa de Aniceta*.

También han comenzado, según tenemos entendido, los ensayos para otra función por una Compañía de aficionados de la localidad, de la cual es alma y vida nuestro amigo D. Manuel Verdú Verdú.

La subasta del arbitrio de consumos, por año y medio, ha sido adjudicada al mejor postor D. Emiliano Martínez Sastre, por la cantidad de 89.001 pesetas.

Ya está completamente restablecido de la enfermedad que le ha tenido durante unos días en cama, nuestro chispeante amigo D. Hdefonso Prats.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro paisano el Procurador D. Enrique Pina Corbí.

Como anunciamos, el lunes dieron comienzo las obras del nuevo cementerio municipal.

Banquete. Así debe calificarse la comida con que á una docena de amigos obsequió en la tarde del martes, en su preciosa quinta «Villa Isabel», el actual propietario D. Paulino Verdú.

A la mesa, que dejaba atrás á las de Iborra, se sentaron, con el espléndido anfitrión, los señores D. Silvestre, don Luis y D. Alejandro Verdú, D. Francisco Villalta, D. Gaspar Rico, D. Manuel Sanchis, D. José M.ª Navarro, D. José M.ª Amo, D. José Baus, D. Antonio S. Carpintero, D. Enrique Navarro y don Ramiro Capdevila.

Lo mismo como manjares escogidos por el entendido D. Paulino y preparados por el competente Tomás, que los vinos de la fabricación de aquél y de D. Luis Verdú, que el servicio eran incomparables y tal reunión dejará grato y largo recuerdo en los asistentes á la jira.

Con objeto de pasar unos días al lado de su familia, han venido del Hondón de las Nieves en donde residen, nuestro paisano, el distinguido médico D. Francisco Bonmatí y su bella y elegante esposa.

El jueves recibimos en esta Redacción la agradable visita del popular político de Pinoso D. Francisco de Paula Chinchilla, quien con la fogosidad que le caracteriza, nos habló largo rato de la agitación anticlerical que reina en Alicante con motivo de las frecuentes procesiones que se organizan y del alboroto que proporcionó al intentar salir de la Colegiata la del Corazón de Jesús, alboroto del cual fué el señor Paula Chinchilla testigo presencial.

También nos ha prometido el señor Chinchilla un trabajo en el que trata del florecimiento de la industria en esta Ciudad.

Prometemos publicarlo íntegro caso de que sus dimensiones lo permitan.

MONOVAR: Imp. de Joaquin Amo.